



## 1917-2017. En el centenario de la revolución rusa

En plena Gran Guerra, cuando ya habían transcurrido tres años desde el comienzo de las hostilidades, una revolución en tres tiempos sacudió el viejo imperio ruso, intentó democratizarlo, fracasó, y terminó por alumbrar el primer régimen socialista marxista de la historia, llamado a influir en el devenir mundial de forma determinante por más de setenta años, con un eco que llega a nuestros días.

Puede definirse el suceso como un paso de lo que había sido una teoría, el marxismo, a la creación de un poder estatal socialista en el país más grande del mundo: eso fue el marxismo-leninismo. De eso tratan las primeras vitrinas: **De la idea a la acción** y **El final de los zares**. Pero todo eso ocurrió como consecuencia de un proceso bélico, fue parte de la Primera Guerra Mundial como evocan las publicaciones de las vitrinas **Un acontecimiento de la Primera Guerra Mundial** y **Guerra, revolución y más guerra**, preludio las nuevas guerras civiles que asolaron a Rusia tras “salir de la guerra” hasta 1921.

Muy pronto, el relato de lo sucedido en la revolución, inicialmente muy confuso, dio lugar a una narración propagandística que mitificó los hechos y el comunismo en sí. Lo testimonian las obras bajo el rótulo **La Revolución**, publicadas en la URSS.

No solo se mitificaron los hechos, también algunos protagonistas, configurando un culto a la personalidad de proporciones comparables a la divinización de los emperadores paganos. **Lenin, Trotsky** y **Stalin**, se convirtieron en ídolos políticos. El primero, intocado, en parte por su temprana muerte, sigue momificado en el mausoleo de la Plaza Roja de Moscú. El segundo y el tercero, enfrentados literalmente hasta la muerte, son una imagen difícilmente superable del drama de la revolución que devora a sus hijos y del nacimiento de un nuevo género de tiranía.

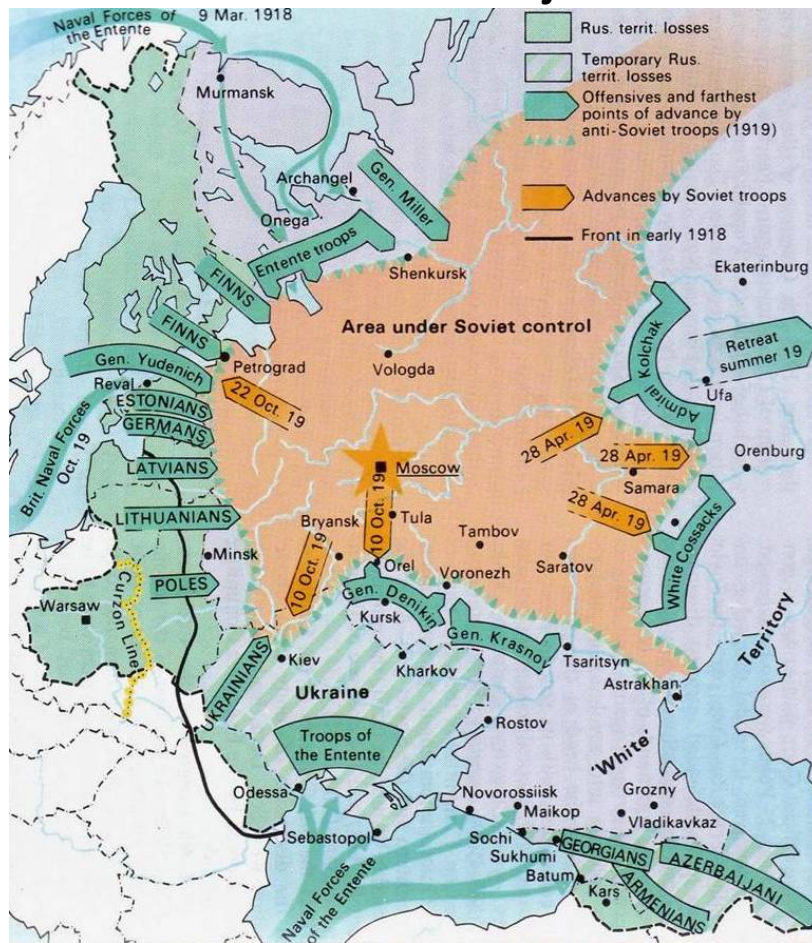
El eco mundial de unos hechos tan dramáticos fue intenso: conmocionó y dividió la opinión mundial. **La mirada de Hergé sobre la Rusia soviética** es un ejemplo en forma de cómic basado en una de las muchas obras publicadas por testigos presenciales. Hubo también algunos **Primeros testimonios españoles sobre la revolución** y de otros autores que configuraron **Una mirada desde Occidente**, que estuvo dividida entre admiradores y detractores. La división provocó, sobre todo, la escisión de los partidos socialistas por la creación de los comunistas, convencidos de que el camino del socialismo pasaba desde entonces por Moscú.

El esfuerzo por convencer llevó a desarrollar un esfuerzo propagandístico que identificara comunismo y futuro de la humanidad, algo a lo que contribuyeron notablemente quienes trabajaron en **La imagen artística de una revolución** y en **Agitprop: agitación y propaganda**. No obstante, la realidad estuvo más marcada por pervivencias que por cambios, como testimonia el ejemplo de **La URSS vista por sí misma**.

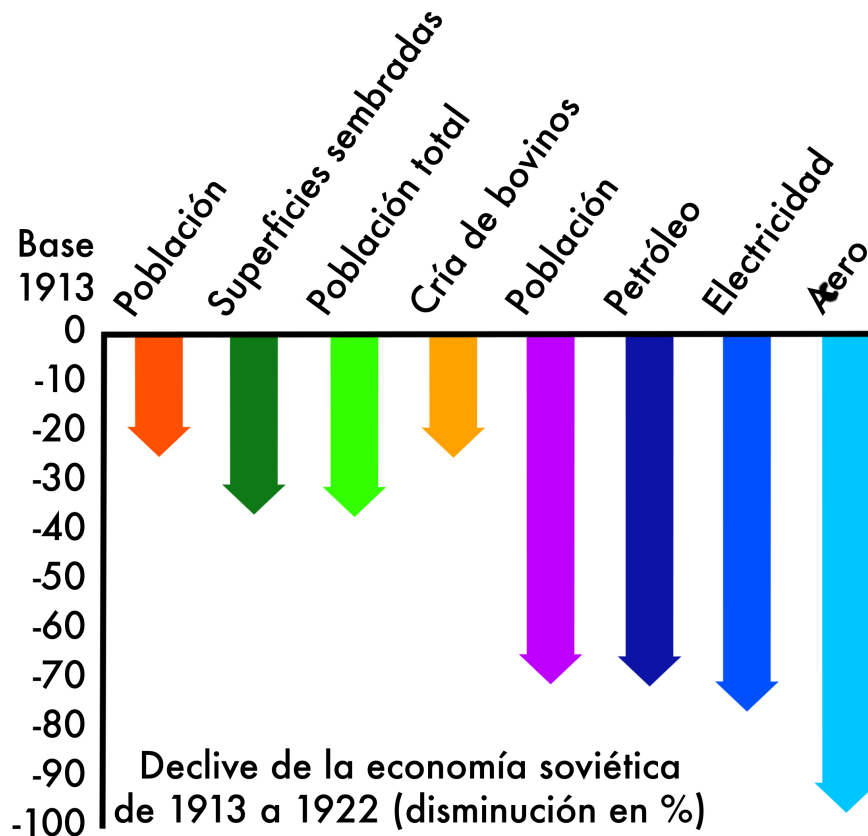
Finalmente, recogemos algunas publicaciones sobre **Fátima: un suceso contemporáneo de la revolución que habla también de Rusia**, que constatan la presencia de una mirada diferente sobre la historia, alternativa a los cánones del análisis pragmático del poder y de la racionalidad política que se pretende excluyente. No está de más recordar que no hay historia humana sin misterio.

Pablo Pérez López. Catedrático de historia contemporánea, director del GIHRE.

# Guerras civiles e intervenciones extranjeras tras la revolución



The Penguin Atlas of World History, 1995



Elaboración propia a partir de NOUSCHI, Marc, *Petit Atlas Historique du 20e siècle*, Paris, Armand Colin, 2002.